

Conferencia de Desarme

13 de septiembre de 2019

Español

Original: inglés

Nota verbal de fecha 6 de septiembre de 2019 dirigida a la Secretaría de la Conferencia de Desarme por la Misión Permanente de Zimbabwe, en la que se pide que la declaración pronunciada el 3 de septiembre de 2019 por el Excmo. Sr. Embajador T. Mushayavanhu en la 1522^a sesión plenaria de la Conferencia de Desarme se distribuya como documento oficial de la Conferencia de Desarme

La Misión Permanente de la República de Zimbabwe ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra saluda atentamente a la Secretaría de la Conferencia de Desarme y tiene el honor de solicitarle que publique como documento oficial de la Conferencia la declaración adjunta, pronunciada el 3 de septiembre de 2019 en la sesión plenaria de la Conferencia por el Excmo. Sr. Embajador T. Mushayavanhu.

La Misión Permanente solicita también que se incluya la declaración en la lista de documentos que figura en los párrafos 29, 32, 35 y 38 del informe anual.

La Misión Permanente de la República de Zimbabwe ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra aprovecha esta oportunidad para reiterar a la Secretaría de la Conferencia de Desarme las seguridades de su consideración más distinguida.



**Discurso pronunciado por el Embajador T. Mushayavanhu,
Presidente de la Conferencia de Desarme, durante la sesión
plenaria de la Conferencia celebrada el 3 de septiembre de 2019**

Distinguidas y distinguidos colegas,

Es para mí un gran placer —y un honor, de hecho— presidir la última sesión plenaria del período de sesiones de 2019 de la Conferencia de Desarme. Quisiera rendirles un merecido homenaje a todos ustedes, colegas, por el apoyo y la cooperación que han brindado tanto a mi delegación como a mí personalmente, en mi calidad de Presidente durante la preparación del informe anual de este período de sesiones.

El informe anual que acabamos de aprobar representa una delicada solución de avenencia. Algunos de ustedes, incluida mi delegación, habrían preferido otro resultado, pero las circunstancias a las que nos enfrentábamos nos obligaron a adoptar un enfoque realista. Como todos sabemos, en última instancia no existe el informe perfecto, sino únicamente el informe de consenso, y un informe de consenso es precisamente lo que acabamos de aprobar hoy. Quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a todos los miembros por las concesiones que han hecho, así como por la flexibilidad y la moderación que han demostrado.

Ahora que se acerca el final del período de sesiones de 2019 de la Conferencia de Desarme, tengo sentimientos encontrados, que reflejan tanto las dificultades que hemos experimentado este año como las oportunidades desaprovechadas que permanecen clavadas en el horizonte como un espejismo que se va alejando cada vez más. En parte siento frustración por el año que ha pasado, pero también respiro en la sala un ambiente de esperanza en cuanto al futuro de esta Conferencia. El espíritu de consenso que ha caracterizado las negociaciones del informe anual puede servir de inspiración. Ruego a los miembros que no arruinen este ambiente propicio, sino que lo conserven para el período de sesiones de 2020.

Distinguidas y distinguidos colegas,

Aunque no hemos logrado acordar un programa de trabajo en este período de sesiones de 2019, debo aplaudir el encomiable empeño de mis predecesores. Creo sinceramente que sus valiosos esfuerzos no fueron en vano, y que las Presidencias del próximo período de sesiones, especialmente Argelia, que ocupará la primera Presidencia del período de sesiones de 2020, extraerán lecciones de esa experiencia. Al fin y al cabo, el último programa de trabajo fruto del consenso de la Conferencia se acordó bajo la Presidencia de Argelia el 29 de mayo de 2009, así que eso debe de ser buena señal.

Distinguidas y distinguidos colegas,

A principios de este año presenté una propuesta para dar cierta continuidad a la labor de la Conferencia. Esta iniciativa de Zimbabwe nació de nuestra frustración ante el cortoplacismo asociado a que cada Presidencia de la Conferencia tiene una visión limitada y se centra en las cuatro semanas que dura su mandato. Escuchamos distintas ideas sobre la cuestión de la continuidad, y consideramos que el debate que se mantuvo a la postre fue interesante y esclarecedor. Nos complace haber iniciado un debate útil sobre la posibilidad y la utilidad de prorrogar un programa de trabajo acordado a otros períodos de sesiones, especialmente si el consenso en torno al programa de trabajo se alcanza hacia el final de un período de sesiones.

Colegas,

De cara al futuro, con miras a reanudar la labor sustantiva, un debate importante que me viene a la mente es el de determinar qué cuestiones han alcanzado la madurez necesaria para que sean negociadas, respetando al mismo tiempo el principio establecido del equilibrio en el tratamiento de todos los temas fundamentales de la agenda de la Conferencia de Desarme. Tengo la impresión de que no se puede posponer para siempre esta cuestión tan controvertida. De hecho, puesto que tenemos opiniones y posiciones diferentes, debemos iniciar las negociaciones. Esta Conferencia es un foro de negociación,

y no deberíamos tener miedo de hablar de nuestras diferencias ni de negociar. Lo que no nos podemos permitir es posponer *ad infinitum* los debates peliagudos con los que resolver nuestras diferencias.

Por último, distinguidas y distinguidos colegas,

Zimbabwe está firmemente convencido de que deberíamos adoptar colectivamente medidas decisivas para hacer frente a la deriva institucional y a la extralimitación en los mandatos, que afectan a la Conferencia de Desarme, y para volver a encarrilar la labor de la Conferencia. Pedimos a los Estados miembros que se abstengan de politizar la Conferencia, porque esto tiene el efecto negativo de socavar aún más la credibilidad de esta institución.

Una vez más, les doy las gracias a todos ustedes por la cooperación que han brindado a mi Presidencia, en particular durante la preparación del proyecto de informe a la Asamblea General, y también a los intérpretes, a los oficiales de conferencias y a la secretaría por su labor.

¡Gracias!
